

EL COMPAÑERO

ORGANO DE LA SOCIEDAD DE GRADUADOS DE LA ESCUELA NORMAL DE COSTA RICA

Año I

HEREDIA, MAYO DE 1923

No. 1

HECHOS Y COMENTARIOS

EL COMPAÑERO

PRECISAMENTE en los momentos mismos en que se levanta por todo el país el polvillo ensordecedor de la campaña política, que pronto habrá hecho sentir su picante influencia hasta en los lugares más apartados y tranquilos y más puros de la República, nace este periódico de paz, de fraternidad, de estudio reposado, y que aspira a ser un punto de cita de los caballeros que siempre piensan en la política de su país porque se pasan en perenne vigilancia del verdadero futuro de la nación, un punto de cita de los maestros.

Salga, pues, un nuevo periódico dedicado a discutir los problemas de los maestros. Esto es importante. Y sale cuando los ánimos de la gran mayoría están sólo atentos al gesto de tales y cuales hombres que por su situación política se hacen visibles. Esto es todavía más importante. Porque si la nación tiene, a pesar de la enorme cantidad de individuos que de buena o mala fé lo confían todo a la renovación en el poder de tal o cual círculo y a la discusión de ello entregan sus energías, si la nación tiene, repetimos, a pesar de eso, fuerzas suficientes para que haya otros grupos que se dedican a pensar en otros modos de darle fundamento a la futura grandeza del país, y esos grupos están formados por jóvenes, señoritas y muchachos, y esos jóvenes son los maestros, ello es indicio innegable de que hay savia para mucho más que para elegir al sucesor del actual Presidente, y que pasada la campaña eleccionaria, habrá corazones que continúen con entusiasmo eternamente fresco la lucha en que todo ser humano debería vivir y morir: la del mejoramiento del hombre por el hombre.

SOCIEDAD DE GRADUADOS

DIRECTORIO PROVISIONAL

Presidente: CARLOS LUIS SAENZ
Clase 1918
Vicepresidente: CORINA RODRIGUEZ
Clase 1916
Tesorero: MARCO TULIO SAENZ
Clase 1920
Secretario 1º: VICTOR CORDERO
Clase 1920
Secretario 2º: MARCO T. SALAZAR
Clase 1921

“EL COMPAÑERO”

ORGANO DE LA SOCIEDAD DE GRADUADOS

Jefe de Redacción:
SALVADOR UMAÑA
Clase 1917

Jefe de Administración:
EMMA GAMBOA
Clase 1920

Jefe de Canjes:
MARCO TULIO SALAZAR
Clase 1921

DIRECCION POSTAL:
APARTADO DE CORREOS No. 29
HEREDIA, COSTA RICA

EL COMPAÑERO se publicará por ahora mensualmente. Será gratuito para los socios y valdrá un Colón la serie de cuatro números, pago anticipado. El número atrasado vale cincuenta céntimos.

Por supuesto, eso no es desconocer la importancia que tiene para un país ese fenómeno del cambio de sus ciudadanos en el poder. Tiene tal hecho su alto valor y está bien que se considere un deber cívico el tomar parte en la contienda que nos va a llevar a todos al bienestar o a la ruina. Pero es declarar que mientras subsistan la ignorancia, el vicio, la falta de higiene, los prejuicios, la pereza, la flaqueza de voluntad, y los demás defectos nuestros, que son legión, de bien poca cosa nos ha de servir el tener un arcángel en el gobierno ya que eso de gobernar

es un fenómeno social, en el que todos colaboran, a sabiendas o no, con su apoyo o con su oposición, en los actos del mandatario y de sus auxiliares.

Personalmente tendremos todas nuestras convicciones, nuestras simpatías políticas, nuestros ideales. Pero a la hora de actuar en esta hoja, olvidaremos todo para no emponzoñar el ánimo y nos dedicaremos a hacer esa otra política del futuro, que consideramos más bella que la otra y que creemos aún más útil quizá por lo mismo que pocos la emprenden; la política de unir nuestro gremio de obreros del pensamiento, de pensar en nuestros problemas, el modo de resolverlos, y con todo ello, trazar el castillo en que se sientan felices los hijos de los costarricenses, los hijos que si no son nuestros, por el sacrificio que nos demandan y la oportunidad de crecer que nos dan, los consideramos más nuestros que si los hubiéramos llevado en las entrañas.

Queremos, por lo tanto, declarar terminantemente que sólo nos preocupará el estudio amplio, tranquilo y desinteresado que propenda al mejoramiento del niño, del maestro, de la institución escolar costarricense, y que no solamente aceptamos toda colaboración que nos llegue inspirada en esos móviles, sino que solicitamos de los estudiantes y graduados de la Escuela Normal y de los amigos de este centro docente, así como de todas las personas de buena voluntad y que aman a su país y sus cosas, que nos sugieran formas de trabajo, que nos aconsejen, que nos den su valiosa ayuda, que nos presen oído siquiera. Olvidando pequeñas diferencias de criterio o antipatías tan humanas, todos podemos

sentirnos confortados por la nobleza de la labor en que nos empeñamos y así, disfrutando de un instante de calma, lavar en el agua sedante de la generosidad las maltrataduras de la vida. Ese nuestro gesto, y esa nuestra intención: la mano de un compañero que se tiende y que quiere encontrar otra mano amiga que reciba nuestro fervido entusiasmo y francamente nos comuniqué del suyo. Entre hermanos las cosas se dicen con claridad y siempre son bienvenidas. Así la voz de los que vengan a nosotros.

Como los planes de trabajo y programa son moda y están a la orden del día, vamos a decir a grandes rasgos el que nos hemos propuesto, a fin de que se nos ayude a realizarlo y a completarlo. Hemos de advertir que no hallará novedad alguna el maestro que ha seguido con atención la ya larga serie de publicaciones que han tenido por objeto contar en voz alta lo que se trabaja y se desea en la Escuela Normal; al fin, como boletín de la Sociedad de Graduados de esa Escuela, que es, y como continuación de las publicaciones que se llamaron *Revista de Educación*, 1915, *El Estudiante y El Manantial*, 1916, *Nosotros*, 1917, *La Obra*, 1918 y *Ardua*, 1921-23, seguiremos el buen ejemplo de dar a conocer, a más de las labores de la Sociedad de Graduados, las de la casa madre y todas aquellas que con los compañeros tengan relación o a ellos puedan interesar. Pero si nada nuevo ofrecemos, si vamos a poner en la labor todo nuestro cariño y nuestra buena voluntad de servir, y eso si no es nuevo, es de buena ley por sincero; así, esperamos que nos reciban con agrado el periódico y nos lo mejoren poco a poco.

Por el momento hemos pensado en explicar en página como la que se está leyendo y bajo el rubro de "Hechos y Comentarios", el espíritu de cada número del boletín; luego, que los maestros encuentren una página de interés general, científica, religiosa, moral, etc., junto con otra de carácter específicamente pedagógico; una selección literaria

de un valor dinámico o de aplicación a las lecciones diarias; una serie de notas con datos acerca de la labor que realizan los compañeros que están lejos, esparcidos por todo el país, hasta donde podamos saber de sus triunfos y de sus dificultades; datos acerca de la labor de la Escuela Normal, de sus deficiencias y de sus excelencias; estableceremos una sección de consultas para los maestros que quieran aprovecharla; y para el bien de todos, otra sección de información bibliográfica, en la que se informe de canjes interesantes, revistas buenas que llegan a la Escuela Normal, libros que especialmente debieran de ser consultados; una sección que se llamará *Notas y Documentos para hablar*

de aquello que pueda tener interés oficial o de correspondencia o de papeleo, y por fin un resumen de las labores del Directorio de la Sociedad de Graduados y del movimiento de fondos, por el que todos sepan qué se hace y por qué y conozcan el manejo del dinero con que contribuyen a editar el boletín y a organizarse la Sociedad.

Y por hoy perdónesenos el haber hablado tanto y en tanto desorden: hemos sentido la misma locuaz alegría que sentíamos cuando en el recreo nos poníamos, allá en los dorados quince años, a charlar del futuro con los compañeros, y hablamos más de lo debido quizá. Ya dijimos, y ahora nos toca guardar silencio.

DEL MOMENTO POLITICO

A los Maestros Graduados de la Escuela Normal de Costa Rica

LA tibieza es uno de los estados más peligrosos para el espíritu. Los elementos más nocivos de un país son los incoloros; los enemigos más sensibles son los que no se declaran. Ni un solo maestro en Costa Rica debe mantenerse alejado de la política. La escuela tiene una función social que desempeñar y que debe cumplir sin temor. Si todos los normalistas trabajaran movidos por sus propias convicciones crearían, con el ejemplo, conciencia de las funciones de la ciudadanía. La escuela existe para hacer labor de crítica constructiva, para vivir el civismo, para crear un criterio internacional que aprecie las palpitaciones universales. Los maestros, como lo ha dicho ya Fausto Coto en "La Escuela Costarricense", deben tomar parte en la lucha electoral. Los gobiernos de Costa Rica tienen influencia directa en la situación de las escuelas, que son las únicas capacitadas para resolver los problemas sociales del porvenir. Sin ellas, sin universidades, sin opinión pública, los hombres que lleguen al Congreso mañana, serán peores que los que ya hemos tenido en más de una ocasión ocupando campo allí. Los estadistas no son ni más ni menos que hombres de una cultura superior que han consagrado su vida al estudio. La verdadera cultura es

un asunto de importancia vital en un país. El obrero norteamericano es superior al nuestro, porque la cultura de aquel pueblo es más vasta, porque los métodos educativos son modernos; porque el agricultor no siembra ya como el tatarabuelo, sino como el siglo XX se lo pide, se lo impone. Las instituciones educacionales y la opinión pública los obligan a estar al día. La opinión hay que formarla en la escuela y los asuntos de actualidad deben ser tópicos de los programas. Los graduados de la Escuela Normal, por el milagro de la libertad, comprendieron lo que significa la socialización de la escuela y saben que los problemas educacionales, abarcan los económicos, los sociales, los éticos y los políticos.

Ni uno solo de los que nos graduamos en esa escuela podemos asumir una actitud pasiva en la hora presente. La política no nos puede manchar, sino que por el contrario podremos quitarle manchas a la política y tratarla como una ciencia, como una actividad humana, como un campo vastísimo del problema educacional. El estrado del aula magna de la Escuela Normal debe servir de tribuna a los que en él quieran discutir seria y sinceramente los asuntos políticos de actualidad. En los colegios de los E. E. U. U., por

bueno que la Escuela va logrando rescatar a la tacañería del medio en que vive.

* * *

Hay en la Escuela ocho secciones; tres superiores, los Años I, II y III Normal, y cinco inferiores, dos I Preparatorios, dos II Preparatorios y un III Preparatorio. Los períodos de trabajos oscilan entre 38 y 46 por semana, sin contar las dos Asambleas que siempre se celebran. Cada Año tiene su Profesor-jefe encargado de ayudarlo a resolver sus problemas y representar al año ante el Consejo de Profesores y de informar a los padres de familia acerca de la marcha de los alumnos. Además, cada Año tiene su Directiva, elegida libremente por los alumnos, la cual se encarga de buscar solución a los problemas internos del aula y de procurar el adelanto del grupo. Los cargos de Profesor-jefe y de miembro de la Directiva, son *ad-honorem*.

* * *

El problema de útiles de bequistas y alumnos pobres, y provisión de material de Trabajos Manuales, Costura, Dibujo y Ciencias, no ha sido resuelto. Los profesores no logran que todos los alumnos tengan lo que necesitan para trabajar. ¿En una Escuela que prepara maestros, futuros sacrificados por el bien nacional, tiene siempre el alumno obligación de gastar grandes sumas por aprender lo que luego va a enseñar al país?

* * *

Se han iniciado con suma actividad los servicios de la Escuela. Uno de ellos es el de tener siempre a los familias al tanto de la marcha de sus hijos. Otro es el de ayudar a los alumnos pobres a sostenerse en el estudio.

Esfuerzos generosos han logrado hacer ya mucho bien. Y muchos papás y particulares ya van tomando el buen camino de colaborar espontáneamente.

* * *

Las actividades sociales también han sido atendidas. Cines con diversos fines, de varios precios y hasta gratuitos de carácter industrial, se han verificado muchos. Fiestas pocas, la de apertura del curso y otras; pero se prepara la del Centenario de don Jesús Jiménez; y Asambleas importantes muchas; como la del Sr. ministro Ruiz y el señor don Gonzalo Robles, acerca de México; la de don Ecequías Madrigal, sobre el mejor método para aprender el inglés; las sesiones de la Hora del Cuento, a cargo del III Normal; los comentarios del Director acerca de cómo estudiar, etc., etc.

* * *

Y el trabajo extraordinario de noche, en Clubs, y de día en la asistencia sanitaria y el examen óptico, siempre abundante y benéfico. Hay muchos clubs; algunos que llevan 8 años de vida como el "Ariel"; otros son nuevos.

Hay ya instalado un radioteléfono por entusiasmo del profesor Juan J. Carazo; se publica la revista *Ardua*; se hace mucho y se proyecta más y más.

* * *

La Biblioteca está al servicio desde la 1 a las 4 y media de la tarde y de las 7 a las 8 y media de la noche, y es muy concurrida. A ella pueden ir los alumnos de la Escuela, los maestros de la ciudad y los particulares que lo deseen. Le puede consultar desde lejos y tiene siempre la mejor voluntad para servir. El Bibliotecario es el Ingeniero don Samuel Sáenz. Solicite el dato que necesite.

La Sociedad de Graduados

La Sociedad de Graduados se organiza definitivamente, para servir a sus miembros asociados y trabajar para el bien de todos, tal como lo dijimos en la circular número 1.

Ocasión se nos presentó de hacer efectivo el servicio, al proteger a un compañero enfermo. Los graduados y muchas personas altruistas enviaron se óbolo. En manos del señor don Ramón Zúñiga hemos depositado una cantidad de dinero y a nombre de él, pagamos mensualmente una suma por intereses de dinero.

En este mismo número puede verse una carta de agradecimiento que nos envió el señor Zúñiga, rogándonos que hiciéramos saber a sus protectores, su profundo agradecimiento. También nosotros agradecemos este servicio de los compañeros.

A raíz de esto nos organizamos definitivamente. Invitamos por medio de una circular a los graduados y a muchas personas amigas para que se asocien; y a la hora en que escribimos esto, hay como un centenar de asociados, y muchas cartas estimulantes y simpáticas.

Nos vienen iniciativas de muchos pueblos de la República; por eso estamos contentos, pues empieza a vivirse el propósito tal como lo ideamos. Toda iniciativa se tomará en cuenta; sin ellas, sin que se nos presenten motivos para servir prácticamente, la Sociedad podrá ser estable pero trabajando bajo un mero ilusionismo.

Con el periódico mensual entramos en un campo de verdadera actividad. En él nos daremos cita mensualmente y sabremos cuántas cosas viven en silencio, cuantas sucumben obstaculizadas por nuestro medio, cuánta labor fecunda se hace.

Del informe que nos da el Tesorero don Marco Tulio Sáenz, sacamos los siguientes datos:

Fueron ingresados a la presente Sociedad los fondos de la sociedad que fungió en 1921, por acuerdo de ambas Directivas.

Tales fondos alcanzan a la suma de.....	¢ 60.70
Cuotas recibidas en los meses de febrero, marzo, abril y mayo de este año.....	138.50
TOTAL	¢ 199.20

GASTOS

Entregado para auxilio del señor Ramón Zúñiga.....	¢ 66.50
El recibo pagado a B. Acuña Suc., para id.....	5.00
Gastos de Secretaría.....	14.60
TOTAL	¢ 86.10

Como Sirve la Sociedad a los Graduados

Señor Secretario de la Sociedad de Normalistas de la Escuela Normal de Costa Rica.

Heredia

COMPAÑERO:

He recibido de esa estimable sociedad un buen auxilio monetario. Al considerar que yo nada he hecho por esa Sociedad para merecer tanto de

ella, me siento un poco apenado. Por su medio, mi querido amigo y compañero de aula, exprésale a esa Sociedad mi hondo agradecimiento.

Hago votos porque tal Sociedad de buenos perdure para bien de todos y de la Escuela Normal.

Su Afmo. amigo,

RAMON ZUÑIGA

Sanatorio Carit, Abril 4 - 1923.

lo mismo en algunos como en North Western, los profesores de Historia tratan en las asambleas los asuntos políticos, invitan a las personas amigas de la institución para que lo hagan también y fomentan el debate entre "teams" del mismo colegio. A los debates se invita a todos los ciudadanos y se da un espectáculo maravilloso mediante el ejercicio nobilísimo del pensamiento. Las escuelas no son para matar instintos sino para encauzarlos. El instinto de la lucha es innato; el bárbaro se bate a pedradas, el guerrero moderno usa las granadas y los gases asfixiantes, y el caballero del ideal no tiene ya más armas que las de la razón. Los caballeros que hoy debatieran con sinceridad y con fe y por verdadera convicción habrían de hacerlo tan hermosamente como se batió Demóstenes.

Los maestros del país deben aprovechar la campaña política para enseñar a los alumnos a debatir, para orientar el instinto que hay en los chiquillos que juegan a la política y levantan tribuna en el patio de la escuela, en la calle o en el solar de la casa. No olvidaré nunca las palabras de uno de mis alumnos el primer año que fui maestra en la Escuela de Aplicación, anexa a la Normal. Entonces como ahora, me importaban todas las manifestaciones del espíritu infantil. Un día a la salida de la clase, me llamó la atención un grupo de chiquillos de otro grado que gritaba de dolor porque uno de los líderes se había hecho de un palo y les había dado tres o cuatro garrotazos a cada uno y los tenía vencidos. Frente al grupo se erguía la figurilla antipática de un chiquillo que parecía de hierro y se paseaba como un gallo mirando de reojo a los demás.

Le pregunté qué hacía con sus compañeros y me dijo: "Les dí de palos porque yo soy el presidente". Para José el presidente era un hombre que da palo y para los otros imbéciles ellos eran ni más ni menos que infelices a quienes el presidente podía darles de palos.

Casi sentí que José no les hubiera dado más duro. Hay muchachos todavía como aquellos que hace apenas pocos años conocí en la Escuela de Aplicación y hay muchos déspotas como José en este país. Estas cosas no deben sernos indiferentes. El Normalista que no piense en estos problemas no debe tener el título que la Escuela Normal puso en sus manos.

Tenemos que ser verdaderamente a-
dalides y velar por la libertad del pen-
samiento, por la cultura social y por
los problemas de orden internacional.

La Escuela Normal de Costa Rica
nos hizo caballeros del ideal y no po-
demos permanecer impasibles en este
momento en que el país nos necesita.
Ni uno de nosotros puede quedarse
fuera de las filas. Hombres y mujeres
debemos manifestarnos y luchar deci-
didamente. Estudiemos el problema
serenamente y después lancémonos a
la lucha sin temor de ninguna clase.
Existe la necesidad de crear un par-
tido. El partido de la gente honrada.
El partido en que están ya de hecho
los que han principiado a pagar la
deuda externa. El partido de los que
no trabajamos calculando quien va a
ganar sino qué debe ganar. Todavía
no se puede decir que haya un sólo
maestro que se haya enriquecido en
la escuela. No digamos ya un maes-
tro, no hay un profesor, ni un inspec-
tor ni un director que tenga de sobra.

No hemos sido traficantes. nunca, ni
nos seduce el oro. No pensamos
sacar nada material de la campaña e-
lector. Vamos a cumplir con el ejer-
cicio de las funciones de ciudadanos y
a enseñarle prácticamente a los que
nos han oído hablar de la socializa-
ción de las escuelas lo que eso signi-
fica. ¡Que ni uno solo de los gradu-
dos se abstenga de contemplar los
problemas actuales y de trabajar en
la solución de ellos porque el espíri-
tu de nuestra Alma Mater se aparta-
rá de su vida, si no definitivamente
por muchos años. La Escuela Normal
no quiere espíritus menguados.

La escuela nos puso en las manos
una estrella cuando nos declaró hijos
suyos. Desgraciado del que la deje
caer porque se hundirá en las som-
bras por toda una eternidad.

CORINA RODRÍGUEZ LÓPEZ

Tomado del *Diario de Costa Rica* de
26 de abril de 1923.

Datos acerca de la Escuela Normal

EL 5 de marzo pasado se iniciaron
las labores del Curso de 1923.

El profesorado es el mismo de 1922,
salvo pocos cambios; por suerte para
la Escuela desde fines de 1919 no
hay graves alteraciones en el régimen
interno del establecimiento y así la
continuidad ayuda a la firmeza de la
obra. Profesores nuevos para este
curso sólo son don Alfredo Morales, en
el aspecto extensión musical, la seño-
rita Adela Ferreto, auxiliar de la
Secretaría y el señor Rafael Cortés,
encargado de la agricultura bajo la
dirección del profesor Juan J. Carazo.

Además, la señorita Ester Jiménez
volvió a la Escuela, de regreso de su
viaje a Francia, viaje que aprovechó
para ampliar su habilidad en el ramo
de Cocina y el señor Luis Felipe Gon-
zález, quien estuvo en Estados Uni-
dos sirviendo la Secretaría de la
Legación de Costa Rica a las Confe-
rencias Centroamericanas de Was-
hington. El señor González sigue
siendo un decidido protector de la
Escuela y aprovechó su viaje para
procurar muchos beneficios al plantel.
En reconocimiento de eso, fué esplén-
didamente recibido por profesores y
alumnos.

* *

En general el espíritu de organiza-
ción con que ha comenzado este año
a trabajar la Normal es bien superior
a otras iniciaciones de cursos en años
anteriores. Con secciones numerosí-

simas (el III Año Preparatorio tiene
48 alumnos!) y con gran cantidad de
alumnos nuevos, extraños a la vida
de la Escuela, en todos los grados, se
han podido reanudar todas las acti-
vidades tanto ordinarias como extra-
ordinarias, que funcionaban el año
último, y crear otras. Ese dato habla
en favor del sistema educativo que la
Escuela tiene, de amplia cooperación
consciente de profesores y alumnos en
el bien común.

*
* *

El número de alumnos pasa de 300;
entre ellos hay representantes de to-
das las regiones del país, Limón,
Cartago, San José, Heredia, Alajuela,
Puntarenas, Guanacaste; de todas las
categorías sociales y de todas las po-
sibilidades económicas, aunque predomina
el elemento pobrísimo y humil-
de, que viene de los hogares donde el
estudiante encuentra menos oportu-
nidad de hacer su labor comodamente.

Algún día hemos de hacer un
estudio de edades, procedencia,
estado económico, salud, etc. de las
diferentes secciones de la Escuela,
para que se vea con qué elementos
cuenta este centro docente que aspira
a difundir normas nuevas de educa-
ción, y para que se aprecie qué esfuer-
zo de idealismo hay que agradecer al
Director que se siente en ánimo de
soñar grandezas cuando no ve sino
miserias y chismes urbanos, y en qué
grado hay que apreciar lo poquito

Algunos fragmentos de cartas que hemos recibido:

Del Señor Presidente don Julio Acosta, San José:

"Es para mi muy honroso pertenecer a la Sociedad de graduados de la Escuela Normal de Costa Rica, y con mucho gusto cooperaré a su desenvolvimiento".

De don Antonio Ortíz, San José, clase de 1919:

"Siempre he creído que nosotros en conjunto somos una fuerza latente que puesta en movimiento daría magníficos resultados; unámonos, pues, y desde ahora téngame como uno de sus miembros.

De Abigail Carmona, Palmares, clase de 1922.

Para conseguir el maestro eficiente y de noble corazón debemos unirnos y prestarnos apoyo para que surjan los designados a la noble y bella tarea de guardar y conducir las pequeñas almas de niños que serán los hombres de una futura Costa Rica.

Esta Sociedad es el principio del progreso de Costa Rica y desde luego y con todo corazón me adhiero a ella... etc.

De Enilda Quesada, San Antonio de Belén, clase de 1916:

De acuerdo en todo con ustedes, bien leída y meditada la circular N° 1 de la Sociedad de Graduados, devuelvo el cupón lleno y les envío mi más sentida felicitación por este nuevo esfuerzo que se hará sentir... etc.

De Paulino Chaverri, Santa Ana, clase de 1922.

Tengo confianza en la Sociedad de Graduados y creo que será la que, mediante el esfuerzo de unos cuantos, desgraciadamente, deje el maestro de Costa Rica de ser la *Cenicienta* de la sociedad y ocupe el lugar que le corresponde. Mis fuerzas desde luego están listas para la lucha... etc.

* * *

Numerosas cartas hemos recibido, cada una con su estímulo. No alcanzaría el espacio de esta hoja para anotar determinadamente la simpatía de cada carta y nos imponemos solamente el orden de recibimiento de cada una. Tal como queremos trabajar, así va resultando efectivamente. Deseamos recibir comunicaciones de los graduados; y tengan por seguro que tomaremos en cuenta toda preocupación y toda iniciativa que nos llegue; para eso estamos: para servir.

Podríamos dar cuenta aquí, de cómo van trabajando los graduados, cuántas dificultades se les presenta, cuánto esfuerzo en blanco. Nos proponemos ayudarles. No sabemos cómo agradecer bastante a

los que ya han comprendido todo esto y nos ofrecen, a su vez, cooperar en el mutuo servicio.

Estamos empezando y la hoja que hoy damos al público es modesta. Seguiremos elaborando porque nuestro deseo es que se diga más tarde, cuando la Sociedad se haya impuesto entre nosotros, que los graduados tienen un gran órgano de publicidad.

* * *

A los Directores de periódicos

En el afán de mantener relaciones vivas con el mayor número posible de personas distinguidas y honorables, nos permitimos solicitar el canje de revistas y periódicos cuyos directores tengan a bien el dispensarnos tal honor.

EL COMPAÑERO recibirá con placer la visita de los distinguidos colegas de Costa Rica y de todas las naciones

de América, así como también de los pueblos ultramarinos que nos quieren tender su mano amiga por sobre las vacilaciones del océano.

Presentamos nuestras excusas a sus distinguidos autores.

Y aprovechemos esta oportunidad para saludar cordialmente a todos los miembros de la prensa nacional y extranjera, suscribiéndonos attos. servidores.

EL JEFE DE CANJES

La Academia Silenciosa

"Los académicos deben pensar mucho y hablar menos": Era éste el primer artículo de un académico centro, que en cierta ciudad de Oriente irradiaba sus destellos, y por esto la llamaban Academia del Silencio.

El doctor Zeb reputado por su excepcional ingenio tuvo empeño en ingresar en tan escogido gremio, ocupando una vacante que quedó por el momento, y con tal fin presentó un billetito diciendo: "El doctor Zeb solicita llenar el vacante puesto". Mas, la misiva llegó en desgraciado momento; la vacante estaba llena.

El Presidente su ingenio agaza para anunciar con un recurso discreto la negativa del caso y lo hace por este medio: Llena de agua hasta los bordes una copa que hubiera hecho derramar su contenido el más leve movimiento. Hace luego que penetre el candidato modesto, quien al ver la copa llena que le mostraba el atento Presidente en su mutismo comprende el caso, más luego muestra que no está demás un exquisito talento.

Coge un pétalo de rosa y con delicado tiento lo coloca sobre el agua sin que se advierta su peso.

Al presenciar tal escena todo el conjunto académico con aplausos recibe a este sabio tan discreto modificando en el acto su estatuto y reglamento.

Inscribe el sabio su nombre sin que se rompa el silencio y todos creen ya escuchar frases de agradecimiento; mas con general sorpresa no chista el nuevo académico; escribe al margen el número, que era el exacto del gremio, y pone un cero adelante de la cifra que era ciento. Y luego agrega esta frase: "No valdría ni más ni menos". Muy cortés el Presidente pone un punto delantero y debajo esta leyenda: "Valen más cien veces ciento".

Tranquilino Sáenz

Nota: El anterior romance fué publicado en prosa en un periódico español. Don Tranquilino le dió la forma en que se ha leído y que se presta para oportunos comentarios en el IV o en V grado.—Mucho agradecemos al bondadoso señor Sáenz, su amable colaboración.

NOTAS GENERALES

Rogamos a los estimables maestros que se han adherido a la Sociedad de Graduados, que se sirvan enviar con regularidad, sus cuotas. Para facilitar el envío se han dignado encargarse de recogerlas; en Cartago, don Claudio Hernández; en Alajuela, don Ovidio Salazar y en San José, la señorita Cristina Lizano y los señores don Aquiles Cabezas y don Carlos Luis Sáenz, la primera para la región del sur y del oeste, don Aquiles el este y don Carlos Luis en el centro de la ciudad. Pero para los pueblos y ciudades restantes, no tenemos encargado y así hay que enviar al Secretario o al Tesorero de la Sociedad, en Heredia, Ap. 29. Agradeceremos toda ayuda especial y todo ofrecimiento de servir a *El Compañero*.

* * *

Solicitamos también que nos envíen colaboraciones para publicar en *El Compañero*. Es siempre agradable oír las opiniones de los demás, sobre todo si son para ilustrar algún tema que se haga difícil a los demás, o para preguntar la solución de algún problema que en su trabajo se le haya presentado o para emitir su parecer, libre de personalismos, acerca de la vida del país en cualquiera de sus aspectos.

Eso sí, cada colaborador será responsable de las ideas que emita; el Directorio solo acoge como suyos los artículos que van sin firma.

* * *

A los maestros a quienes llegó la circular N° 1 de la Sociedad y no han contestado, les diremos que todavía esperamos la respuesta. También se pueden afiliar los maestros normalistas de otras instituciones, los maestros no normalistas y las personas que sin ser maestros, sientan amor por el perfeccionamiento de la institución docente en Costa Rica. Escriba al Ap. 29, Heredia, y será bien atendido. Si no quiere afiliarse a la Sociedad pero le interesa ayudar al sostenimiento de *El Compañero*, suscríbase. La cuota mínima es de un colón por cada cuatro números, pago anticipado. A los socios, *El Compañero* les llega a saludar sin otro gasto alguno.

* * *

Se prepara activamente en el país la celebración del centenario del natalicio del Benemérito de la Patria, don Jesús Jimenez, el ilustre fundador de la enseñanza gratuita, obligatoria y costeadada por la nación, y que puso los primeros cimientos estables del edificio de la máxima educación para la democracia, que es el ideal de la escuela pública costarricense. Ese acontecimiento no puede ser presen-

ciado con indiferencia por los maestros, los cuales, más que el elemento oficial, son los llamados a darle lucimiento y trascendencia y a defenderlo de que lo muerda la política pasajera.

Ese centenario que se cumple el 18 de junio es una fecha de gloria nacional y el hombre que ese día se exalta es el representante de la Costa Rica vieja, tan vigorosa, tan noble tan patriota, y no tiene nada que ver con las agrupaciones de 1923. Pensemos en el símbolo y así no mezclaremos nuestros rencores terrenos que son nada más que íntimos nuestros, con los excelsos méritos del patricio que supo amarnos a la distancia y darnos la base de oro sobre la cual podemos, si lo podemos, construir el gran porvenir de Costa Rica.

Hay un aspecto del centenario que interesa especialmente a los maestros, profesores y estudiantes.

Son los concursos, el Histórico Pedagógico y el Literario. Invitamos cordialmente a los estudiosos a buscar las bases y tomar parte en esos torneos en donde triunfan hasta los que no obtienen premios, sólo sale en vergonzosa derrota la impotencia bilio-

sa del que se dejó vencer por la pereza.

* * *

Creemos oportuno llamar la atención de los compañeros hacia la conveniencia de apoyar, entre otras, las revistas tituladas "La Escuela Costarricense" que se dedica al mejoramiento del magisterio nacional, y la picaresca "San Selerín", que bajo la hábil dirección de Carmen Lira, Lilia González y J. García Monge, y por el ínfimo precio de diez céntimos el número, ha vuelto a hacer la delicia de los niños y de los grandes. Sería en verdades consolador que hubieran de perecer esas dos publicaciones. Démosles vida, con nuestra simpatía y nuestro apoyo moral y monetario.

El periódico para los niños es una real necesidad; con él hay modo de librar a los pobres chiquitos de los asfixiantes textos de lectura, monorrítmicos; porque si el maestro no es todo lo hábil para llevarlo a la clase, el niño se defiende espontáneamente en la casa, aprendiendo a leer en el libro que está más de acuerdo con su mundo interior. Y se aprende tanto cuando son artistas los que nos seleccionan las lecturas!

Un juicio honroso

La vida lozana que "La Escuela Costarricense" ha alcanzado, es un efecto gemelo de esa otra intensa vida escolar que salta a borbotones y fecunda los predios de la vida rural, que nosotros hemos tenido la dicha de observar donde quiera que en las escuelas ofician misioneros de la Normal de Costa Rica.

Esa Escuela tan combatida por sus extravagancias; esa Escuela contra cuyos métodos ha trabajado tesone-

ramente la incompreensión, ha alcanzado ya en el país su consagración definitiva. Ella ha sembrado de organismos vivos el campo cultural de nuestro país. Ella ha formado maestros—soldados y educadores—evangelistas. Ella transformará, pues, la vida cívica de la nación.

BILLO

(Fragmento de un artículo publicado en "La Prensa" d: 27 de Abril de 1923.)

De la Administración de la Sociedad

Fecha y lugar

Señor Secretario de la Sociedad de Graduados
de la Escuela Normal de Costa Rica

Heredia, Ap. 29.

COMPAÑERO: Acuso recibo de EL COMPAÑERO y al mismo tiempo le incluyo mi cuota de (C.....) correspondiente al mes de..... y ruego a usted que a vuelta de Correo me sea enviado el recibo respectivo.

Firma bien clara del remitente

NOTA.—Se ruega a los compañeros recortar el cupón y remitirlo enseguida al Secretario de la Sociedad para asegurar así tanto la economía del periódico como que cada ejemplar de EL COMPAÑERO llegue a su destinatario.